

Palabras de Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la
CEPAL con ocasión de la celebración del Día Internacional
de Solidaridad con el Pueblo Palestino

Santiago, 10 de diciembre de 2012

Sala Raúl Prebisch, CEPAL

Señora Mai Al Kaila, Embajadora de Palestina en Chile

Señor Mauricio Abu-Gosh, Presidente de la Federación Palestina de
Chile

Señoras y señores Embajadores

Señor Francisco Orrego, Subsecretario de Minería de la República de
Chile

Diputado Marcelo Díaz

Autoridades y representantes del Gobierno de Chile

Señor Georges Abed, Vicario de la Iglesia Ortodoxa en Chile

Miembros del cuerpo diplomático acreditado en Chile

Colegas del sistema de las Naciones Unidas

Miembros de la comunidad palestina

Amigas y amigos

Es para nosotros un honor, en calidad de casa grande de las Naciones Unidas en América Latina y el Caribe, y en el marco coincidente del Día Internacional de los Derechos Humanos, servir de anfitriones en esta significativa jornada, la primera tras la aprobación, por parte de la Asamblea General, el pasado 29 de noviembre, de la resolución 67/19, en virtud de la cual se concede a Palestina la condición de Estado observador no Miembro en las Naciones Unidas.

Esta fecha, que remite a la adopción de la iniciativa en la que la comunidad internacional propuso la instauración de dos Estados, ha sido instituida como el Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo Palestino por las Naciones Unidas desde 1977 y brinda a la comunidad internacional la oportunidad de centrar su atención en el hecho de que la cuestión de Palestina aún no se ha resuelto y de que los palestinos aún no han realizado los derechos inalienables reconocidos por la Asamblea General, a saber, el derecho a la libre determinación sin injerencia externa, el derecho a la independencia y la soberanía

nacionales y el derecho a regresar a sus hogares, de donde fueron desplazados, y a que se les restituyan sus bienes.

Recordamos hoy también anteriores celebraciones de esta fecha, en particular la de 2009, en este mismo lugar, con el mismo motivo, y con la presencia en esta casa del presidente de la Autoridad Nacional Palestina, Mahmoud Abbas.

Como entonces, como siempre, apoyamos para Palestina y para la región un futuro de paz. Una paz que exige como condición ineludible el diálogo, el entendimiento constructivo, respetuoso, que aliente la reconciliación en una zona del mundo que ha vivido por demasiado tiempo convulsionada y rehén de estallidos de violencia que vulneran, para todos sus habitantes, los derechos humanos básicos que son el pilar civilizatorio esencial.

En la CEPAL estamos comprometidos con los empeños que ha expuesto nuestro Secretario General Ban Ki-moon, en su reciente Informe

titulado “Arreglo pacífico de la cuestión de Palestina”, comprometido en hacer que las Naciones Unidas sigan trabajando en pro de la creación de un Estado palestino independiente, democrático, contiguo y viable, que coexista en paz con un Israel seguro, en el marco de una solución regional general, de conformidad con las resoluciones del Consejo de Seguridad 242 (1967), 338 (1973), 1397 (2002), 1515 (2003) y 1860 (2009), y con la hoja de ruta del Cuarteto, la Iniciativa de Paz Árabe y el principio de territorio por paz.

Como él, esperamos sinceramente que las partes hagan todo cuanto esté en sus manos a fin de generar un entorno propicio para la reanudación de las negociaciones directas y significativas. Acompañamos su exhorto por el fin inmediato de todas las actividades de construcción de asentamientos en la Ribera Occidental ocupada, incluida Jerusalén Oriental, y a la adopción de medidas concretas para seguir levantando las numerosas restricciones que prevalecen en la Ribera Occidental y en Gaza, así como a que prosigan sus esfuerzos

para mejorar el orden público y combatir el extremismo y la incitación contra Israel.

La creación de un Estado palestino independiente y viable requiere la creación de instituciones sólidas y democráticas, la adopción de una ruta de la no violencia y la unidad del propio pueblo palestino.

En esta jornada especial, reciban todos ustedes nuestro saludo fraterno y los mejores deseos de una pronta y justa solución a un dilema que por demasiado tiempo, a un costo demasiado grande, ha comprometido la paz y la vida de generaciones.

Muchas gracias.